

Andalucía, 30 de diciembre de 2011

**Mensaje institucional de Fin de Año
del presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán**

Me dirijo una vez más a todos ustedes para felicitarles el Año Nuevo. Desearles que 2012 mejore este año que ahora acaba y en el que hemos seguido padeciendo la cara más amarga de la crisis.

Ha sido un año difícil para todos. Como presidente de la Junta de Andalucía, créanme, he sufrido con cada empleo perdido, con cada empresa cerrada, con cada joven andaluz que no ha encontrado su oportunidad. En definitiva, con cada familia que está padeciendo la crisis.

Quiero transmitir mi consideración y apoyo a tantos empresarios, muchos de ellos autónomos o cooperativistas, que tienen dificultades para obtener el crédito que necesitan sus empresas, en las que han puesto sus ilusiones y sus ahorros.

Esta crisis va a suponer un punto de inflexión histórico. Ya nada volverá a ser como antes. Procede, pues, una reflexión profunda, sincera, sobre sus causas, para que no vuelvan a repetirse.

Reflexión también fundamental para los gobiernos e instituciones que debemos atender humildemente a todo lo acontecido. Desde la enorme responsabilidad que supone gobernar, y desde un sano ejercicio de autocrítica, los políticos debemos atender lo importante, solucionar los problemas de los ciudadanos que nos eligen, y no dejarnos llevar solo por lo urgente o lo políticamente rentable.



Debemos ser exigentes y contundentes con el comportamiento de aquellos que, desde lo público, busquen el enriquecimiento personal o defrauden la confianza puesta en ellos. Y debemos dejarnos de debates estériles y de convertir la política en una contienda en la que se use más la descalificación del adversario que las ideas y las propuestas para los ciudadanos.

Me gustaría poder anunciaros esta noche que la crisis tiene visos de remitir. Sin embargo, no parece que vaya a ser así. Pero tarde o temprano, esta crisis también será historia. Lo conseguiremos, como siempre, con nuestro esfuerzo y nuestro enorme potencial de futuro.

No dejemos que la crisis se lleve por delante lo mejor de nosotros mismos. Vamos a dejarnos la piel para crear empleo y para que nuestra economía vuelva a crecer. No permitamos que la crisis arrase los derechos sociales que con tanto trabajo hemos construido a lo largo de estos 30 años. Derechos irrenunciables como la sanidad o la educación universal pública, que nos hacen a todos y a todas iguales.

En Andalucía nadie va a quedarse atrás por culpa de la crisis. Quien habla de generación perdida no conoce la fuerza de los jóvenes andaluces, no conoce su capacidad de emprendimiento, de innovar; no conoce su alta cualificación y su compromiso solidario.

Han tenido los mejores maestros, nuestros mayores, esas personas en las que reside la sabiduría de Andalucía. A ellos, a todos ellos, un cariñoso abrazo, porque sé que son los artífices de esta Andalucía de hoy, la Andalucía de la libertad y de la igualdad de oportunidades por la que tanto lucharon.

Mi solidaridad también con los pescadores de Barbate y con la gente del campo andaluz, que ha elevado la agricultura y la ganadería andaluzas a importantes cotas de calidad. Sabed que tenéis a un Gobierno que hará lo imposible para que las decisiones de la Unión Europea no lesionen a dos sectores estratégicos para el presente y el futuro de



nuestra tierra y, sobre todo, para conseguir precios justos que compensen el esfuerzo de tanto trabajo.

Quiero reconocer especialmente a todos aquellos que con su labor diaria, silenciosa y a veces incomprendida, contribuyen a que Andalucía funcione. A nuestros funcionarios, a nuestros maestros, sanitarios, profesionales que atienden a nuestras personas dependientes, porque son el motor de los servicios públicos más importantes, los fundamentales.

Mi agradecimiento también a todos los que han logrado que este año 2011 haya sido el primer año sin ETA. Y mi recuerdo y apoyo siempre a las víctimas y a sus familias.

Ojalá 2012 sea el año de la erradicación de otra clase de terrorismo, el de la violencia machista; una lacra despreciable que todos tenemos que combatir con firmeza y para la que no caben paliativos.

Mi admiración por quienes cuidan de nuestros mayores y de las personas con discapacidad, y de aquella parte de la población especialmente vulnerable que merece el mayor reconocimiento. Y mi abrazo más entrañable a los andaluces y a las andaluzas que viven fuera de nuestra comunidad, y a aquellos que vinieron aquí para encontrar entre nosotros su oportunidad.

Concluyo este mensaje apelando a la esperanza, a la ilusión por construir un mundo mejor para nuestros hijos y nietos. Juntos hemos superado adversidades mayores y con el empeño de todos y todas conseguiremos también superar esta. Ninguna crisis va a quebrar la fortaleza de Andalucía ni la confianza en nuestro futuro.

Mis mejores deseos para 2012, un año en el que espero se puedan cumplir todos vuestros sueños.

